Domingo 15 de Noviembre de 1896. BUENOS AIRES ANO XIII — Numero 14.

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. . . Ps. 1.50
Número suelto. . . . . » 0.12
Número atrasado . . . . » 0.20
Extranjero por un año. . . . . . . » 12.00

En Don Quijote no hay charque
por que es cívico del Parque

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE 11 Á 3 PM.

Don Quijote

Campaña

Suscricion por semestre adelantado. . Ps. 4.00
Número suelto . . . . » 0.20
Número atrasado . . . . » 0.40
Extranjero por un año. . . . . . » 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION: VENEZUELA 594

IMPORTANTÍSIMO

ESTAMOS TERMINANDO LA CONFECCION DEL

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE"

PARA 1897

Sobre cuya publicacion, omitimos todo género de comentarios, por venir de años atras recomendándose por sí sola.

Pero sí haremos una advertencia saludable, á saber: que no es conveniente que ustedes malgasten la plata en procurarse otro Almanaque cualquiera, porque todos, sin excepcion, son malos, y muy inferiores al del

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE" PARA 1897

Esta verdad, grande como un templo y luminosa como una lámpara incandescente de 300.000 y 1/2 bugias, la demostrará el tiempo; pero el que no quiera esperar su verificacion, puede considerarla, recurriendo á la lógica, estableciendo este principio:--- «Si en los años anteriores ha sido una maravilla, en este resultará ser maravilla y media, por lo menos, ó es una negacion el progreso humano».

Lo único que podemos afirmar á fuer de gentes de conciencia, es que hemos puesto todo nuestro cuidado, contraccion y arte en la confeccion del

ALMANAQUE DE "DON QUIJOTE" PARA 1897

CONTINÚA LÁ... COSA

No hay hombres y no hay doctrinas respetadas. La rutina ha creado una ley y entronizado un sistema que, á pesar de los deplorables resultados que nos ha ofrecido hasta el presente, se ha afianzado de tal modo, que amenaza eternizarse.

No hay hombres porque éstos hay que buscarlos ó en un campo de independencia, efímero y absurdo, ó en el oscuro rincon de la dependencia sumisa, y por consiguiente efímera tambien y absurda. Pero hombres que se ciñan con resolucion inquebrantable á lo que establecen los preceptos constitucionales; hombres que estudien los derechos de los demás, ya poderes ó delegados, siempre atentos á la carta fundamental del Estado; hombres, en fin, que obren con entera independencia, con perfecta conviccion, con levantada imparcialidad, esos.... ya no volverán.

El interventor á San Luis ha empezado á desempeñar su cometido á manotones: antes de llegar los largaba «verbalmente», dando órdenes anticipadas á diestro y siniestro, dominado por una impaciencia de que no hay ejemplo en los anales interventoriles.

Y continúa en lo absurdo y en lo autocrático, poniendo la mano donde no debia. Se dirá que obedece su accion á las instrucciones del Gobierno; pero entonces cabe preguntar: ¿Es hombre independiente ó instrumento del poder público? ¿Es hombre que interpreta la Constitucion, ó un fantoche que se deja tirar de los hilos que abandonara entre los dedos de los que lo manejan?

Porque el hombre que ama y respeta los principios constitucionales y tiene carácter, convencimiento, ideas propias é independencia de accion, no acepta el rol que le imponga otro poder, si este poder muestra desconocer lo rudimentario de las leyes fundamentales, por razones de egoismo ó de otra índole.

El interventor á San Luis, ha asumido el mando de la provincia, anulando de hecho, con la deposicion del gobernador, la formacion del juicio político ya iniciado y haciendo tabla rasa de los mandamientos constitucionales.

Porque como dice el Dr. Varela:—«Cuando la nacion no interviene por derecho propio, con fines y propósitos eminentemente nacionales, ó con el fin de asegurar al pueblo de una provincia el goce de sus instituciones republicanas, la intervencion debe ir *con el solo objeto «de obligar»* á los poderes públicos de la provincia intervenida, á que se mantengan y se desenvuelvan dentro de la órbita peculiar de sus funciones.

»Asumir el mando de una provincia, ejercer su administracion, gobernarla como si fuera el elegido del pueblo local, es salir de los límites señalados por la Constitucion nacional al Gobierno Federal, para sustituirse á un Gobierno de Estado, en funciones que, en caso alguno, pueden afectar al órden nacional.»

Pero todo esto seria lo lógico, lo legal lo justo: circunstancias todas ellas contrarias á los propósitos de un gobierno sin plan fijo y sin ideas propias: vacilante y contradictorio en sus concepciones y en su modo de obrar.

Bien es verdad tambien que los preceptos constitucionales son difíciles de cumplir y de ahí el que el cargo de interventor sea espinoso y su obra laboriosa en grado sumo: pero para eso están los criterios elevados, las voluntades firmes, las resoluciones inquebrantables y los propósitos sanos é independientes.

Por último, dice el Dr. Varela, respecto del interventor: —«Está allí representando al Presidente de la República y al Congreso Nacional; tiene toda la autoridad y el prestigio de éstos, y, sin nombrar jueces de paz, sin remover empleados, sin mandar pagar sueldos de la administracion local, sin anular actos de los gobiernos provinciales, puede normalizar la marcha política del gobierno local, evitando producir complicaciones, como las que se han producido, ante los Tribunales Federales con motivo de la intervención de 1893.»

Pero.... la Constitucion es letra muerta y el caso se reduce á hacer unas elecciones á gusto del P. A. N.

LOS ARDILES

Así que se armó la gorda,
y ha intervenido el gobierno,
la candidatura Ardiles
ha caido por los suelos.
No porque él, haciendo alarde
de propósitos modestos
renunciara á ser votado
por sus parientes y deudos
y las hordas de ¡Qué-droga!
—que son de un poder inmenso—
sino porque los que forman,
ó que formaban su séquito,
se han evaporado todos
cual las nubes en buen tiempo,
decidiendo, al fin, «botarlo»
en vez de darle su asenso.
¡Cómo estará el pobre Ardiles!
Ya habrá dejado al maestro
que tomára, para leer
de corrido el alfabeto.

Ya habrá echado en saco roto
pluma, papel y tintero,
que tomára, por si acaso
se nos resultaba electo.

Ya habrá maldecido algo,
ya habrá fruncido su ceño,
ya habrá cerrado los puños,
ya estará mas..... majadero:
majadero, sí, señores;
y estamos muy en lo cierto
al colgarle este adjetivo,
porque el hombre es ganadero
y tiene muchas majadas,
y el que há majadas..... ¡Qué bueno,
qué hermoso el «decadentismo»
y el «simbolismo» modernos!

En fin, es una fortuna
el que Ardiles haya muerto
—políticamente hablando—
siquiera por algun tiempo.

¡Ah! Si en igual resultado
con el gran Zorro tuviésamos
—el Ardiles engreido
de otros períodos funestos—
¡Qué suerte para la pátria!
¡Qué bonanza para el pueblo,
y qué descanso el de todos.....
nacionales y extranjeros!

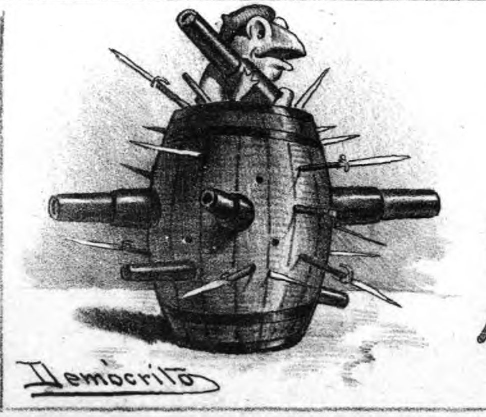
No estaria la república
expuesta á los cuatro vientos
de su codicia insaciable
y de sus planes violentos,
sufriendo su tiranía
y sus ultrajes sufriendo.

Tal vez cesaria el fraude;
tal vez vendria lo honesto,
y fuera el pasado, sombras
que desvaneciese el tiempo.

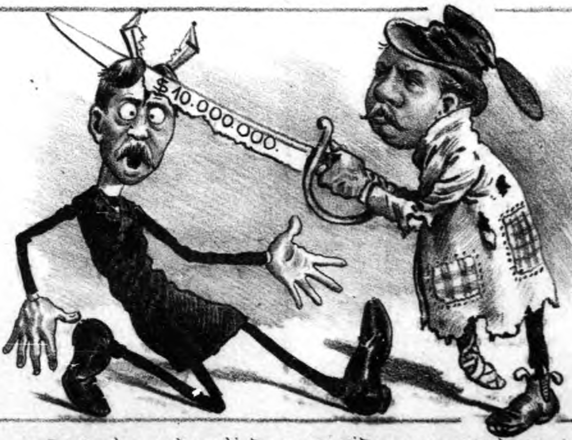
Pero si viniese el Zorro,
ó sea Ardiles el funesto,
el pan se pondrá más caro,
porque subirán de precio
las acciones del p. a. n. duro
que él amasó en otro tiempo:
la langosta asolaría
los campos del presupuesto;
una tormenta diaria
inundaría los suelos,
y lloverian catástrofes
y otros males sin remedio;
y para fin del sainete,
nos impondria un sujeto
para matarnos á coces,
como el Burro de otros tiempos.

Miras—Dicen que huele usté á muerto, mis tarifas puede ver, nos podremos entender si aquello resulta cierto.

Sarmiento—No le pongais, gentezuela,
mi nombre á ese papelucho,
dadle el de un avechucho
ó si no, el de vuestra abuela.

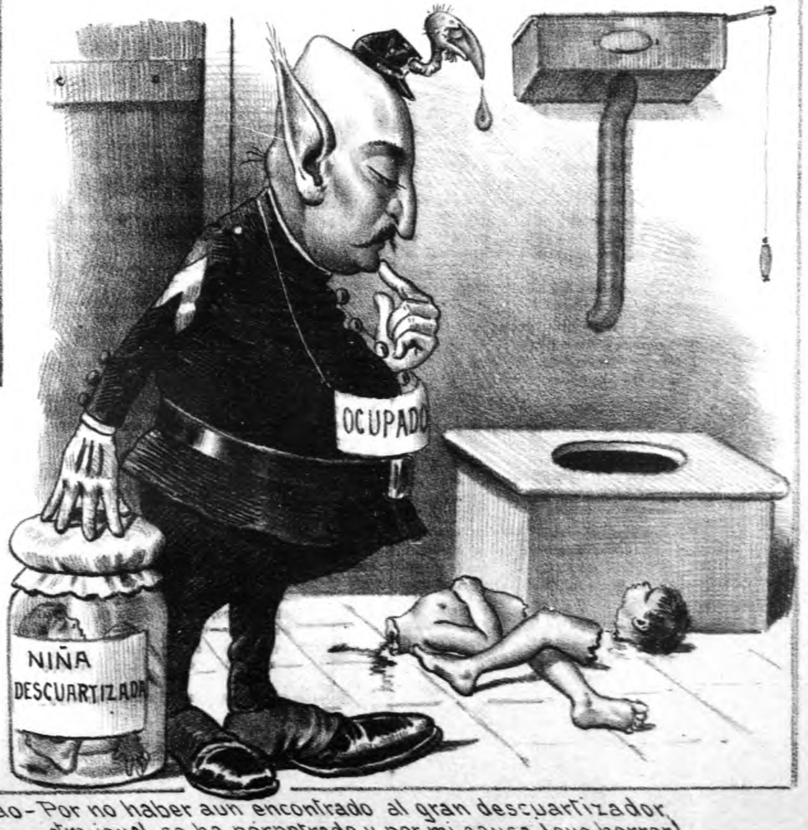


Bordalesa en la otra orilla toma muchas precauciones,
pues dicen que tiene mucho miedo á las revoluciones.



Calderón anduvo listo para evitar su reemplazo;
dió un espantoso sablazo y sacó plata al ministro.

Weiler—A los Gomez y Maceos meteré en esa canasta,
son bichos de los mas feos y hay que acabar con la casta.



Pelao—Por no haber aun encontrado al gran descuartizador,
otro igual se ha perpetrado y por mi causa ¡que horror!
¡Si merezco ser echado!

COSAS DE SANCHO

Se ha anunciado con cierto bombo, la casi formacion de un nuevo partido nacional.

¡Nos vamos á hastiar de p. a. n.!

Aunque no por eso baja el de las tahonas.

¡Qué esperanza! Ni el oro tampoco.

Pues como decia, se está formando un nuevo partido político con los desperdicios de otro partido ya viejo y conocido.

¿Será porque la fermentacion del p. a. n. lleva en sí su descomposicion?

Ello es que formar un partido nuevo, con elemento viejo, nos recuerda aquello de

—«Hoy á mandarte me atrevo
por encargo de tu madre,
un chaleco que he hechc nuevo,
de otro viejo de tu padre»—

***

Yo no sé porque, pero me huele el nuevo partido á modernismo trasnochado.

Seré malicioso, seré suspicaz; pero yo soy así; el tiempo dará la razon al que la tenga.

Esperemos un rato, que ello dirá.

Lo que nos parece sumamente adecuado y lógico en extremo, es el título del periódico que publicará esa nueva fraccion política.

El tal papel, se titulará «Sarmiento»

Porque, en resumidas cuentas, es sarmiento, arrancado de aquella parra célebre, cuyas uvas verdes, tanto excitaron la codicia del Zorro.

De modo que

los brotes del tal sarmiento
al correr sus aventuras,
no vienen á darnos sombra,
pues solo vienen por uvas.

***

Algunos de los que han de formar la nueva fraccion política se enojan cuando se les supone modernistas.

En lo que hacen mal, porque ¿cómo querrán que los antiguos, califiquemos á los modernos?

¿O es que prefieren que los bauticemos con el nombre de apóstatas?

Porque digan lo que quieran, ellos al presentarse en escena, con una independencia incierta y tardía, lo hacen con la casaca vuelta.

Mal estaban, donde estaban, es muy cierto; pero ¿qué le van á inspirar á la pública opinion unos elementos discordantes por temperamento?

Puede cualquier pensar

Que esos elementos ralos
se apartan de sus señores,
no porque éstos sean muy malos,
sino porque son ellos, peores.

***

Si la cosa saliese cierta, esto es, si la formacion de ese nuevo partido llegara á formalizarse, entonces, claro está, Pelelegringo desistiria de su viaje á Europa.

O lo suspenderia, hasta terminada la eleccion presidencial, pensando lógicamente.

Yo, por mi parte, no tengo fé en la eficacia ni en el porvenir de ese modernismo antieuado.

Partido que nace de una division partidista, no puede traer á la actividad politica, sino los vicios y los resabios de su procedencia.

La lactancia de esa fraccion fué funesta y dicho se está que todos sus actos lo serán tambien.

Esta gente que está en puerta
se apretará pronto el gorro;
cosa que viene del Zorro,
es de fijo, cosa muerta.

***

Quisiéramos equivocarnos, pero desgraciadamente no nos equivocaremos.

Antes, el país tenia que luchar contra el Zorro, fatalmente; ahora tiene que luchar, contra el Zorro y sus incubados.

Hay, pues, que sacar fuerzas de flaqueza y duplicar los esfuerzos.

Aunque bien considerado el punto, la lucha resultaria estéril contra elementos débiles: dejémoslos crecer y hacerse, y si llegasen á ser hombres, entonces y solo entonces podrian preocuparnos: hoy por hoy, solo debemos decir como el gran dramaturgo:

Las luchas de la razon
son un soñar con empeño,
que la vida es puro sueño,
y los sueños, sueños son.

CANTARES

Ya hay otro partido mas
en la política escena:
éramos pocos, ¡canastos!
y ahora ha parido mi abuela.

—

Ya está haciendo de las suyas
el interventor á San Luis;
los milagros que éste hiciere
que me los claven aquí.

—

El ministro de la Guerra
con un cabito se alumbra,
por eso estamos nosotros
y la opinion tan á oscuras.

—

Continúa el Intendente
con el sable levantado;
pero no encuentra el momento
de largar el gran sablazo.

LANZADAS

Mucho ruido y pocas nueces, suele decirse siempre que alguien alardea y luego rengues: de aquel que aparenta sorberse el mundo entero y acaba por atorarse con un simple y diminuto confite.

Lo que ha sucedido con el Intendente «Aniceto Calderon».

Entró con un ruido tal de latas, que nos creíamos que venia á espantar la langosta, cuando lo que queria espantar y no pudo, fué el Concejo Deliberante.

Viendo que no, quiso causar espanto al Gobierno, pero este le mostró los dientes y metió violin en bolsa: entonces fué cuando intentó espantar al pueblo y al orbe entero pregonando las ruinas municipales, exagerándolas y agrandándolas, pero tampoco cuajó la cosa; se le rompió el vidrio de aumento y la fantasmagoria rodó por el suelo.

Entró, pues, en un período de calma y de resignacion: de calma y de resignacion, lo mismo para él que para nosotros, que calma y resignacion se necesitan para soportar estas deficiencias administradoras, por no decir entidades de reconocida nulidad.

Ello es que ahora, como se dice en «Las Hijas de Eva»,

Tranquila está la venta,
no se oye ni un mosquito.....

Pues el «vecino de al lado»
es pan de la misma hornada;
entró con reforma «in mente»
como un redentor de Jauja,
y despues, no encontró modo
de hallar éxito á sus ánsias,
descubriendo á los autores
de aquella descuartizada
criatura tan infelice,
á quien, gente sin entrañas.....
no hablemos mas: otro sí,
grande ruido de latas:
¿darse bombo? mucho, mucho;
¿resultados? nada, nada.

Y continuemos.

De mal en peor, señor ministro de la Guerra. Sí, señor; de mal en peor las deficiencias notadas en la reunion última de la Guardia Nacional.

Y usted y el jefe de Estado Mayor del ejército, sin preocuparse de la cosa para corregirla.

¿Para qué?—decia una modista amiga nuestra; si no fuera porque hay mozos con quienes podremos casarnos el dia de mañana, ¿de qué ni para qué sirve el ejército?

No quiere esto decir que usted dirá lo mismo, ni cosa parecida; no, señor. ¡Líbrenos Dios á usted de pensarlo siquiera y á nosotros de suponerlo.

Pero para que usted se entere de que no hablamos á humo de paga, ni á tontas y á locas, le diremos que la falta de oficialidad—mayor que en los domingos anteriores —«permitió» que la instruccion se diera de cualquier modo, mal y pausadamente, en fin, como si no.

Reasumiendo: la última reunion de la Guardia Nacional ha remachado el concepto que teníamos formado de falta de organizacion, de método, de instruccion, de celo, de contraccion, de disciplina y de preocupacion. Esta última inputable al elemento dirigente, que ha probado una vez mas, tanto el ministro como el jefe de Estado Mayor, que no sirven para directores, ni para organizadores.

Que como dice mi sastre:
—«Si en guerra entrara esta tierra,
no iríamos, no, á la guerra,
iríamos al desastre.»

Aludiendo, naturalmente, á las eminencias que se han empingorotado en las alturas del poder con el propósito de organizar.

Pero como en este caso, con la intencion no basta.....

Corren segundos rumores
de renunciar la cartera,
sin concretar cómo y cuándo
el ministro de la Hacienda.
Mas para tranquilizar
á la República entera,
no obstante que la salida
del ministro se desea,
podemos decir al público
que el señor ministro, resta:
que queda, es decir, que corre
en el haber de la cuenta
del presupuesto, digamos,
que se mantiene á la espera.

Las dos grandes fiestas del domingo pasado, resultaron espléndidas y sobresalientes en todos conceptos.

Nos referimos al Corso de las flores en Palermo, por la Sociedad de Beneficencia de la Capital, y á la funcion teatral celebrada en el teatro de la Opera por la Asociacion Patriótica Española.

De la notable novela, original del Dr. Saldías, titulada «Bianchetto», se acaba de poner á la venta una segunda edicion, lo que prueba el mérito indiscutible de la obra, por lo cual, felicitamos sinceramente al autor.

Del mismo modo felicitamos á los Sres. Jose Callejas y Fausto Ortega, por ser los iniciadores de la estampilla impuesto, para la Asociacion Patriótica Española, la cual está dando espléndidos resultados.

Muchas veces nos hemos ocupado del infame comercio que se viene haciendo clandestinamente por esos séres odiosos y repulsivos que para fomentar la prostitucion, apelan á los medios mas inícuos con que llenar su... modo de vivir.

Muy raro es el vapor que arriba á nuestras costas que no traiga mujeres jóvenes y hermosas, engañadas por los agentes de estos traficantes en carne humana, las cuales se deshacen en lágrimas al palpar la realidad de las mentidas ilusiones.

Se persigue el juego por ruinoso é inmoral: se proyectan reglamentos para estirpar la usura y el cambalache, gangrenas sociales: se intenta hacer que desaparezca el atorrantismo, que es una verguenza: todo lo asqueroso, todo lo repugnante, todo lo que es vicio, en fin, está perseguido y está llamado á desaparecer. Y despues de esto, ¿el vil comercio de la carne humana quedará en pié? ¿Se podrá decir que en un país donde la esclavitud negra está abolida, se tolera la blanca?

CENTROS RECREATIVOS:

Submarino Peral—La funcion que dió en Les Enfants de Beranger el 7 del actual, resultó brillante como las anteriores.

Centro Orfeon Gayarre—Igualmente resultó espléndida la funcion y baile que celebró este Centro el 10 del actual.

Centro Union Obrera Española—El sábado 14 de Noviembre, gran funcion á beneficio del Sr. Cristau, director de la orquesta.

Se pondrá en escena la ópera «Marina».

Apolo—El 15 del corriente y á beneficio de la Asociacion Patriótica Española, se dará una gran funcion en este coliseo.

CORRESPONDENCIA FRANCA DE PORTE.

Sra. L. H. de S.—No hay en plaza, señora: toda la semilla de zanahoria, la han acaparado los ingleses para llevarla á la india y alimentar á los indígenas ¡qué frescura de estomago! no.

A. C.—Capital—La dinamita empleada en el Rosario debe ser muy compasiva, toda vez que no es parte á hacer volar los cascos. ¿Estará mojada?

C. S.—Mendoza—Su señora continúa bien de salud y los mellizos tanbien; pero la plata urge.

Sra. C. L. de R.- Chascomús—Por mi parte no hay dificultad; no sé si los electores piensan lo mismo; ya me parece que la estoy oyendo á usted perorar como diputada ó senadora. Mientras llegue ese dia continúe usted asistiendo á nuevos alumbramientos.

G. C.—La Plata—Ello así es no mas. No hay mas remedio que tener paciencia y aliento y fibra para protestar contra actos de barbária y de salvajismo como el de San Luis.

S. D. la P.—Capital—Yo creo que sí, porque todos los años llueve por San Martín; pero llevando paraguas.....

C. C.—Córdoba—Gracias, no fumo. Pero esto no obstante si usted me manda..... hacer propaganda, mándeme no mas.

B. A.—La Plata—¿Y á quién no? Si fuéramos á contar la plata, relojes y carteras que se han perdido, pasando de unas manos á otras en el dia de Todos los Santos, habria motivo para darse á todos los diablos.

Tipo-Lito. de J. Ribas y Hno., Rincon 158